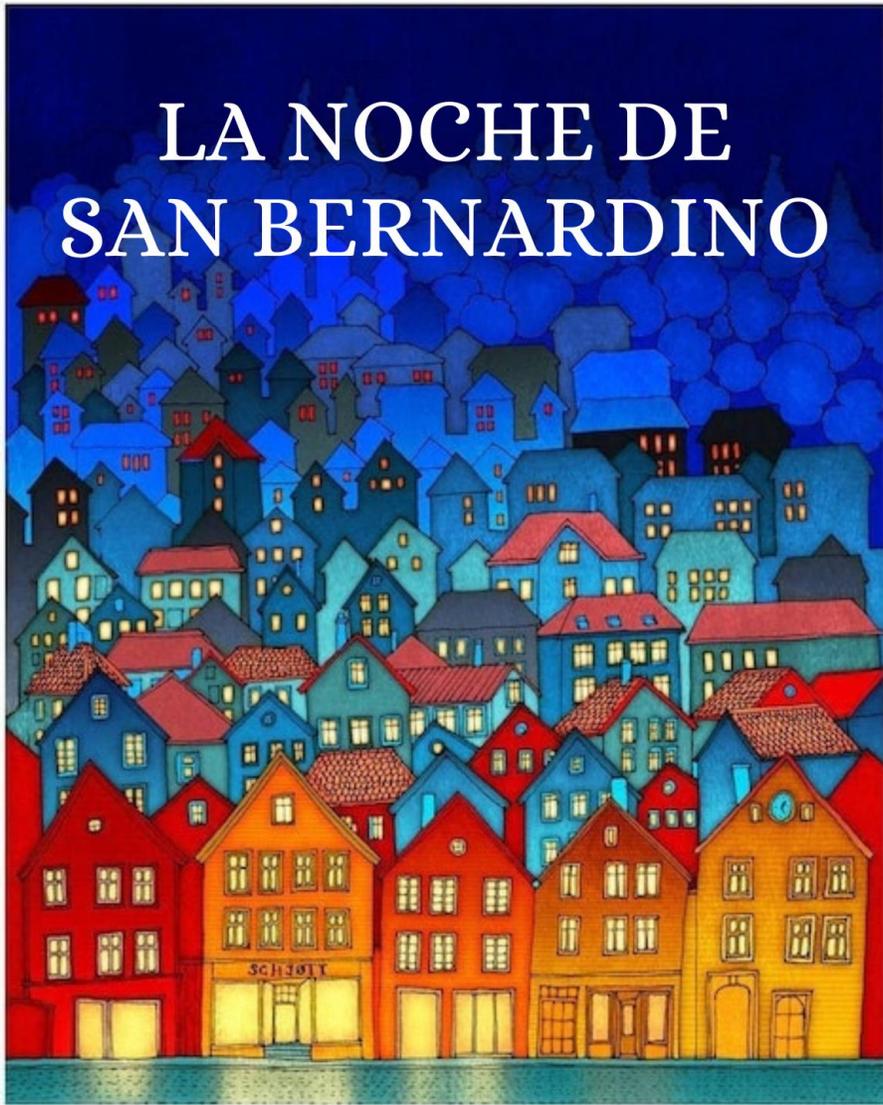


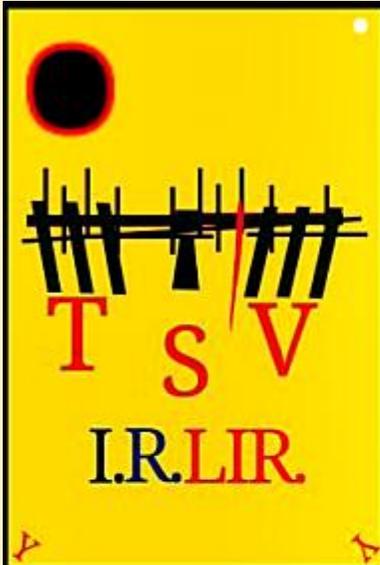
UNA NOCHE DE ESPANTO EN NORUEGA

# LA NOCHE DE SAN BERNARDINO



RELATOS DETRAS DE LA VIDA  
Y ESTILO DE LIR EL VAMPIRO

POR I.R.LIR



**¡QUE NO LO ENGAÑEN!**

Falsos escritores, lobos con piel de oveja, van de lugar en lugar diseminando errores históricos.

Luis Francisco Ladaría Ferrer. Dicasterio para la Doctrina de la Fe. Plaza del santo oficio, Ciudad del vaticano.

Por disposición de I.R.L.I.R y del Emmo. Sr arzobispo primado de México, se concede el imprimantur y edición digital.

## EX-LIBRIS

LA TSV (SOCIETY OF VAMPIRES) LE OFRECE LOS CONTENIDOS PROVENIENTES DE LA TERRIBLE BIBLIOTECA:

Libros, mapas, diccionarios, cuentos, poemas, recetarios, guías, registros, evidencias y mucho mas.

## ¡SUSCRIBANSE YA!

Información acerca del autor y sus orígenes, contacte a los Agustinos Recoletos. Psnt Vicaría México. Calzada del Hueso #651, Coapa, Gabriel Ramos Millán, Tlalpan, 14330 Ciudad de México, CDMX

Por disposición de I.R.L.I.R y del Emmo. Sr arzobispo primado de México, se concede el imprimantur y edición digital.

**“Una noche de espanto en Noruega. Pero verdadero espanto...”**

**E**staba en un acantilado; resguardando la hoya de las brujas gemelas, que en ese momento habían salido a recoger unas piedras y algunas patatas; en lo más alto del monte de las ánimas, durante la olvidada noche de San Bernardino.

Estábamos velando...

Se supone que yo cuidaría de la hoya mientras se hervía el contenido, como dije, ubicados en la cumbre de un formidable monte situado en una ciudad noruega, precisamente Bergen, en mi era antigua.

Esa noche, como tal no era tan macabra, sino todo lo contrario, pues se suponía consistiría en una jornada religiosa con 14 horas de duración, durante las cuales, ningún habitante, familia, viejo, jornalero, obrero, maestro o quien quiera que fuere saldría de su casa, permaneciendo a oscuras encerrado con quien mas quisiera, haciendo lo que quisiese, en las formas que lo desease, siempre y cuando fuera adentro de casa y a oscuras. ¿La razón? Era que esa noche los espíritus cruzarían la ciudad en caravana...

Y bueno, naturalmente algunos no se creyeron las advertencias del religioso del pueblo tirándolo de a loco. Pero sin duda él viejo sabía bien lo que decía, pues una muy buena fuente (yo) le había advertido del paso de la caravana de espíritus por Bergen.

Así que hubo muchas personas que si cumplieron con la norma en general. Encerrándose en sus casas al anoecer. Los más obedientes aquellos que tenían niños, porque se les advirtió que si dejaban las lámparas o las velas encendidas una vez caída la noche, seguro algo verían. Tenían que apagar todo, permanecer a oscuras y encerrados la noche de San Bernardino completa, en calma y meditación hasta el amanecer. Sin ayuda de ninguna luz artificial.

Ese día fue único en su historia; ya que el anuncio del religioso más respetado de la ciudad con respecto al paso de esta caravana nunca antes vista, puso inmediatamente en estado de alerta a todos durante los días previos, sumándose rápidamente las autoridades locales y todos los barrios.

El religioso les había revelado mi visión, diciéndoles que se trataba de un conjunto de más de diez mil ánimas cargando sus pertenencias, familias y ajuares espirituales; con el propósito de usar el poder de toda la extensión de la costa y del mar de la ciudad para poder cruzar todos juntos hacia no sé dónde.

De manera que atravesarían y la gente podría verlos en caso de atreverse a hacerlo.

Fue tal la rareza del evento, que Raf y Nag, dos brujas verdaderas provenientes de uno de los barrios, también lo profetizaron y decidieron invitarme a presenciar el evento juntos.

De tal forma que llegada la noche del gran evento, como dije al inicio, mis amigas las brujas y yo estábamos preparando una rica sopa que le ofreceríamos a los espíritus que pasaran por ahí.

Nag pelaba y picaba las papas y entonces mezclé los ingredientes vegetales con el filete de ternero gordo que había conseguido, echándolo dentro del caldo que ya hervía, bien cortado en trozos sin hueso, y en eso Nag me dijo mientras pelaba unas patatas:

-Hubieras traído a Fausta, mi hermana adora estas cosas. No sé porque no le hablas en estos días, si ella te quiere tanto. ¡Mira eso!-- dijo señalando las calles que ya empezaban a brillar con la luz emanada por las formas que estaban empezando a cruzar masivamente, algunas como luciérnagas, otras de cuerpo completo, espíritus volando por los cielos y a pie libres, estaban alegres, sin molestar a nadie, tan solo de paso.

-Es que son tantos- Afirmo Raf sirviendo Matza en un recipiente. -Seguro han caminado con tanto empeño que al fin han podido abrirse un paso; es impresionante, mira la cortina boreal que sale del mar, son ellos y sus recuerdos, pobres, hermosos, han esperado mucho para ver este lugar, Ohh Noruega, si yo te viera. Finalizo la vieja bruja tomando asiento en una roca.

(Debo decir ahora que Raf era ciega de nacimiento)

En fin, mientras Nag le daba una cucharada de sopa a un espíritu en forma de anciana que venía cuidando a una pandilla de 7 niños, yo reía con un viejo y su esposa, quienes se quejaron alegremente conmigo de haber sido sacrificados por sacrílegos, todo debido a sus motivos para negarse a unirse en santo matrimonio según las normas de la iglesia, presumiéndome que llevaban más de cuatrocientos años como pareja caminando juntos.

Y en eso yo recordé a Monica. Pero no dije nada y seguí disfrutando las boreales que no dejaban de estallar y desaparecer, una tras otra esa noche.

Se fue muy rápido aquella noche. Sin embargo hubo de todo.

No faltaron los vecinos desobedientes e incrédulos que en algún punto de la noche salieron corriendo de sus hogares completamente asustados, huyendo de espíritus que cruzaban por sus casas.

Pocos recuerdan lo maravilloso de aquella noche de San Bernardino, incluso yo me aloque un poco y deje salir al vampiro dentro de mí, aprovechando la locura baje a los barrios y cobre algunas viejas cuentas, cayéndole a uno que otro maldito de entre los árboles, quebrándoles el cuello o colgándolos de las ramas más altas.

No soportaba a los desobedientes, se suponía que debían quedarse en casa.

Por otro lado, quienes si cumplieron y a obscuras y juntos esa noche se quedaron, nada sufrieron, ni siquiera una luciérnaga sola vieron.

Salió el sol, dieron las seis, paso la noche y el evento cobro su saldo:

Dos adultos de infarto, tres recién nacidos amanecieron pálidos sin vida.

Tres más en la calle, entre golpeados e infartados, uno de ellos destazado parcialmente entre las ramas de un gigantesco árbol.

Y uno más, que personalmente encontramos las brujas y yo, totalmente moribundo y con mordidas en todo el cuerpo; quien nos contó de viva voz (usando su último aliento) que había sido atacado por una jauría de perros justo en el momento en que recogió una piedra luminosa que vio caerse a lo lejos durante el paso de la caravana.

Dicha piedra, antes de pasar a ser mía por medio de la última voluntad de aquel hombre, seguramente era propiedad de algún espíritu poderoso, pues según Fausta, quien más tarde llego por petición mía para inspeccionar la piedra, resulto ser un trozo de espacio, absolutamente brillante, directamente del universo, incluso, en este momento he recordado el sitio en donde la tenemos oculta desde entonces. La piedra es de gran poder a la hora de utilizarla para expandir los sentidos y miles de cosas más. En Fin.

Para cerrar la anécdota, recuerdo que Fausta se rio con la cara llena de brillo al tenerla por primera vez en sus manos, diciendo:

-Es peligrosa, mírala, una luz traviesa, se nota y entiendo que se le haya perdido a su dueño, tan descuidado...

Nunca se va a apagar. Sentencio.

**FIN**